



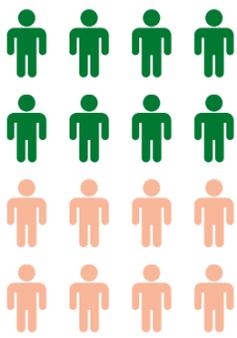
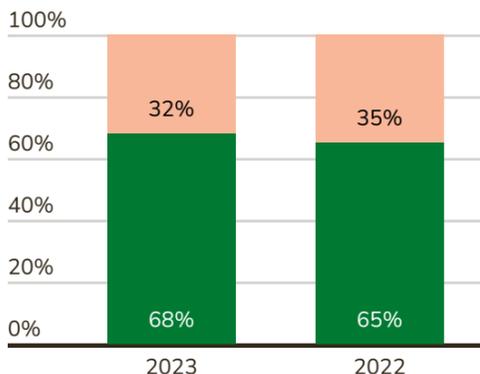
La percepción social sobre la transición ecológica en España, 2023-24

observatorio transición justa

Ocho ideas clave

1

La alta conciencia de la existencia del cambio climático lleva a que la lucha contra él sea una prioridad para la mayoría de la población (68%), y a que gane peso en ella en el último año (4 puntos porcentuales).



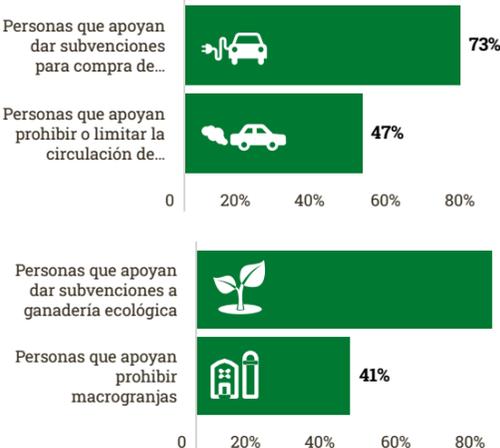
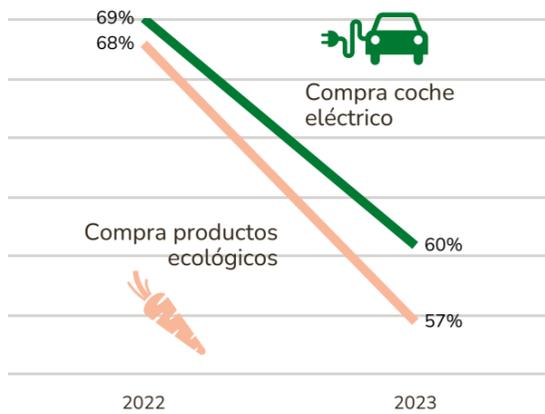
50%

2

La mitad de la población cree que la transición ecológica va a tener un impacto negativo o muy negativo en el coste de la vida (proporción que aumenta lógicamente entre la población con más dificultades económicas).

3

Se produce un retroceso generalizado en la disposición a adoptar comportamientos socialmente responsables con el medio ambiente en la vida cotidiana (entre 4 y 9 pp.).

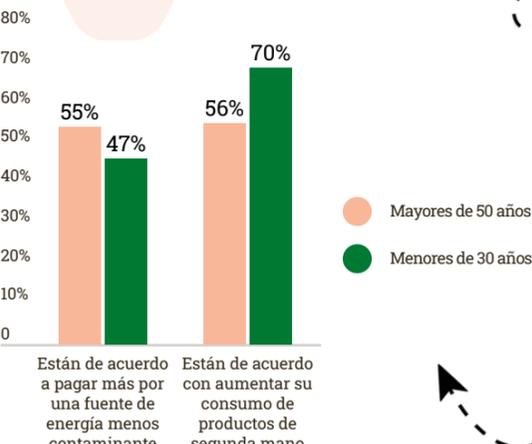
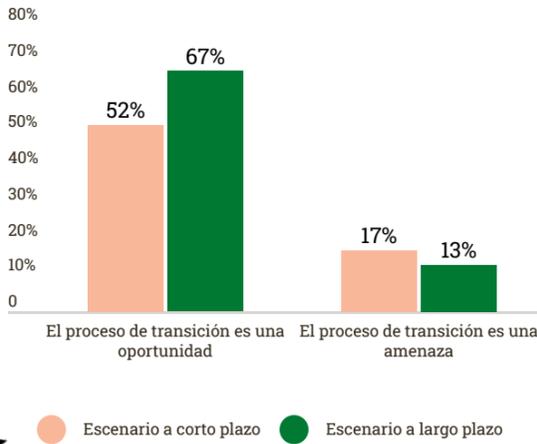


4

La población es más proclive a apoyar en los diferentes ámbitos de actuación medidas de fomento de determinados sectores a través de las subvenciones, que a medidas punitivas a través del establecimiento de impuestos o de restricciones o prohibiciones.

5

En términos generales, el proceso de transición se considera más una oportunidad (52%) que una amenaza (17%) y esta percepción positiva mejora en un escenario de largo plazo (67% frente a 13%).



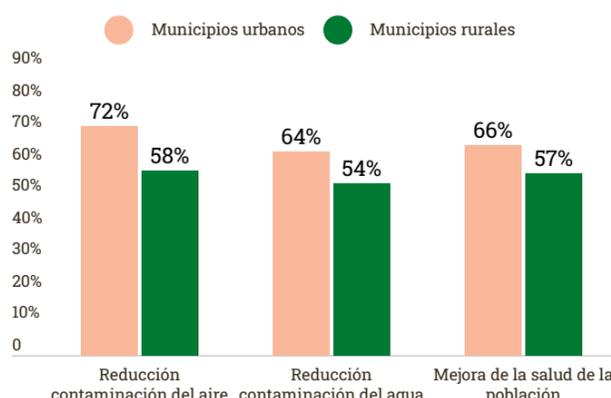
6

Las personas mayores de 50 son las más dispuestas a contribuir con sus comportamientos para favorecer la lucha contra el cambio climático, sobre todo cuando implican un "esfuerzo económico".

7

La población residente en las ciudades de mayor tamaño es la más consciente del potencial impacto positivo de la transición ecológica en términos medioambientales, con una diferencia de 10 pp de media respecto a los municipios rurales.

% Personas que piensan que es positivo el impacto sobre...



16%

8

En el último año habría crecido entre la población el perfil de las denominadas personas "inmovilistas" (en 6 pp., pasando a representar el 16% de la población).

Conclusiones

En 2023 se observa un ligero incremento de la brecha entre la conciencia y el apoyo teórico a la lucha contra el cambio climático y la disposición a actuar y a asumir responsabilidades en la toma de decisiones del proceso de transición ecológica. El coste económico proyectado y asociado a los cambios que implica la

transición ecológica y energética se revelan en esta edición como una de las principales barreras para avanzar contando con la implicación de toda la ciudadanía; ello conduce a un incremento de la desvinculación y de mayor delegación de responsabilidad en las administraciones.